

NOTICIAS

ORDINARIAS DEL NORTE,

Italia, y España.

Publicadas à 26. de Julio 1689.

Varavia à 3. de Junjo 1689.

Despues de señalada la Plaza de Armas del Exercito en los contornos de la Ciudad de Sniatin, situado sobre el rio Prut en las fronteras de Moldavia, es grãde el concurso, y la priessa con que las Tropas se encaminan à aquella parte, y el mesmo Rey se apercibe para partir à mandar personalmente el Exercito. Entretanto no ha podido sin dolor lo que el Emperador, y la Dieta del Imperio le han participado de las barbaridades, sacrilegios, incendios, ruinas, y robos, con que Franceses han señalado su saña, y embidia de las prosperidades de las Armas Christianas contra Infieles, en el Palatinado, y en diversas Provincias del Imperio. Causa horror el oir à los Emisarios, y Parciales de aquella Corona, pregonar el excesivo poder que juntan los Otomanos este año, y los agueros de quan presto restauraràn sus perdidas: aun querendonos dâr à entender, que el Principe Abasi ha rehusado renunciar à la Proteccion, temeroso de que Tekeli alcance del Gran Visir la investidura del Principado de Transilvania: como si pudieramos ignorar el Acto solemne, y tan circunstanciado con que el año passado cumplió aquella renunciacion, declarandose Miembro de la Corona de Vngria, y admitiendo con sumision, y agrado la Proteccion Cesarea, assegurada en los Presidios de sus mejores Plazas, y en la bien lograda aplicacion con que los Imperiales le han guardado, y guar-

H

dan

dan de las Invasiones de los Tartaros, que por consejo de Franceses les solicitavan los Turcos; como tambien à este Reyno, pensando con esto obligarle à vna Paz particular, y à retirarse de la Aliança. Lo que los bien intencionados tememos, es, que como queda yâ declarado, seguirá la Familia Real al Rey en la Iornada de Rusia: tambien le seguirá en Campaña el Embiado Francès Gravel, de cuyas mañas estamos muy bien informados; aunque no dudamos del gran freno que le pondrà el zelo, y la comprehension singular de Monseñor Cantelmo, Nuncio de su Santidad, además de lo que se debe fiar de las frequentes, y bien costosas experiencias, que tiene el Rey de tan peligrosa amistad.

Viena à 12. de Junio 1689.

Continua el Embiado del Principe de Valaquia su asistencia en esta Corte, particularmente para desmentir las voces que los Aliados de los Turcos sembraron de que su Amo se arrepentia de haver admitido la Proteccion de nuestro Augustissimo. No niega el afân con que vn Embiado de Francia, encaminado desde Viddin por medio de Tekeli, procurò influir à aquel Principe maximas tan contrarias à su conciencia, y honor, como conformes à los desvíos de sus antepassados. Pero protesta el Embiado las rechaçò con grande animo, como quien dignamente confiava en la palabra Imperial. Enseña cartas de Bugaresta de 24. del pasado, en que le avisan trabajavan los Turcos à vna Puente sobre el Danubio, junto à Kulsioztz; pero casi embalde, por contrastarles el intento las excessivas crecientes del Rio, que les havian llevado mucha parte de los materiales. Havia buuelto Tekeli de Sofia, donde havia ido à conferir con el Gran Visir, que considerándole como cosa de Franceses, le hizo buena cara solo por esta razon: ni hay quien dude se huviera muy bien guardado de aventurarse sin aquel apoyo à vn viage semejante, que pudie-

ra háverle constituido víctima de los Turcos para alcançar la Paz, si desde la nueva Aliança de Francia con la Puerta, no huvieran las cosas mudado algo de semblante, aunque esperamos pagarán brevemente los Infieles la mudança con vn tardio arrepentimiento. Mostravase Tekeli dispuesto à procurar su desquite del sangriento desengaño, que le obligò à retirarse del ataque del fuerte Castillo de Clodua, por donde pensava abrirse el passo à Transilvania. Pero conocido vna vez de los Rascianos Imperiales su disignio, y contrastado con la felicidad que se sabe, no se duda el que le reciban con la mesma resolución, y suerte que antes.

No parece yà dudable la eficacia del embaraço con que los Moscovitas divierten à los Tartaros de subministrar auxilios à los Turcos. El Kan se hallava en Kilia disponiendo la marcha de sus fuerças contra aquellos enemigos, en lugar de cumplir lo que tenia ofrecido, y desde entonces le havian pagado en el Congresso de Andrinopoli, sin dexarse mover de las representaciones de los Ministros de Francia, y de Tekeli, que le siguen. En prueba desto, haviendo el Sultan Galga pasado yà el Nieper, le embiò orden de retroceder à incorporarse en el Budziac con los otros Tartaros, que estavan en visperas de moverse al socorro de la Crimea, de adonde yà se susurravan nuevas poco favorables à aquella Nacion, de la qual comiençan à dolerse los Turcos: pues si les falta aquel braço, à quien siempre han debido tanto, y del qual nunca han necesitado mas que aora, no será mucho caygan en nuevos desmayos, mas penosos que los passados, y de mayores consecuencias.

Al presente, con la llegada de vn Correo de Belgrado, se ha divulgado, que los Turcos venian marchando àzia las riberas del Morava, con animo de passarle. Dizese traen Barcas para formar vna Puente, la qual empero no sufriria tan promptamente aquel rio, segun bajava crecido: ademàs de que el General Hofkirch tenia guarnecidos con fuertes Guardias

dias los parages donde mas comodamente podian los Barba-
 ros probar la mano para su intento. Avisos hay que los haze
 fuertes de cinquenta à sesenta mil hombres. Mas en los nue-
 tros es tan ardiente la gana de verles las caras, que yà es mu-
 vulgar entre ellos el refran de España, de que *à mas Moros, ma-
 ganancia*. El dia despues de partido de Belgrado el Correo, par-
 aguardava al Señor Principe Luis de Baden en la Plaça de
 Armas, donde llegava cada dia la Infanteria, diziendose por
 cosa fija, no se esperaba sino al Conde Veterani con la gente
 de Transilvania, que estava poco lejos, para ahorrar al enemi-
 go el trabajo de passar el Rio, dandole Batalla à la otra parte.
 Si es que la quiera recibir, no yendole menos en ello, que
 aventurar el resto de sus fuerças, con las resultas que se pue-
 den ponderar. Continuando Tekeli à costa de sus amigos de
 la Christiandad sus misiones de Incendiarios, no solo à disem-
 rentes partes de Vngria, pero aun à Alemania, tambien es tan
 la exactitud con que se procura irles à la mano, que siempre
 coge alguno, con lo qual son yà bien raros los efectos de su
 maldad. Trajeron acà no menos de catorze los dias passados,
 remitidos de la Regencia de Baviera, y del Obispo de Passau,
 para examinarlos, y sacar luz de sus complices, ofreciendo
 algunos la vida, si declaravan algo que la mereciesse.

Viena de 19. asta 24. de Junto 1689.

Y A llegò el Señor Principe Luis de Baden à la Plaça de
 Armas de Yagodna sobre el Rio Morava, y haviendo
 de camino acelerado la marcha de las Tropas, destinadas
 obrar por aquella parte, no se duda saber muy brevemente al-
 go de nuevo; como quiera que tambien los Turcos se vienen
 acercando à aquel rio, amenazando passarle: mas se espera sa-
 ber brevemente, que los nuestros los havran prevenido. To-
 dos los avisos conforman en que los Infieles no passan de
 treinta y cinco à quarenta mil hombres, los mas visosos, for-
 gados, y sin experiencia, ni disciplina, por falta de Oficiales

Barbeteranos. No hay apariencia de que les puedan venir Tartar-
hazeos, ni tampoco refuerços de Asia, de donde confirman hay
nuevo rebelion, suscitado por vn pariente del difunto Yeg-
en Bajà, à quien se juntan los que le siguieron, y otros mu-
chos, que yà forman vn grueso de mas de doze mil, la mayor
parte de las Tropas que se havian levantado en aquellas Pro-
vincias. Lleuòse ciertamente la inundacion del Danubio, no
solo la puente à que trabajavan los Turcos para passarle mas
bajo, que adonde se le junta el Morava; pero tambien dos
Fuertes, que tenian levantados en vna, y otra orilla: pero se
ize han buuelto à la mesma obra à persuasiones de Tekeli, que
por aquel costado les promete conducir vn gran socorro à
pueremesvar.

A los Embiados del Sultan se les ha permitido despacharle
propio, acompañado de otros tres Turcos, que haràn su
viage por el Danubio asta Belgrado, y desde alli por tierra. El
motivo que les ha facilitado este permiso ha sido no le dese-
van, sino para solicitar poderes mas amplios con que restable-
cer mas brevemente la Paz entre ambos Imperios. Avisos hay
de vna conspiracion descubierta vltimamente contra el Gran
Visir, y que este Ministro, temeroso de otras, alcançò del Sul-
tan que le eximiesse del mando del Exercito, permitiendole
quedar cerca de su persona, y uexando correr esse encargo
por la direccion del Seraskier.

Brusselas à 6. de Julio 1689.

R Indiòse à 23. del passado al Señor Elector de Brandem-
burg la importante Plaça de Keyservert, al tercer dia
del ataque, sin que aun llegasse à la Contrascarpa. Por la Capi-
tulacion havia de ser convoyado el Presidio à Luxemburg,
menos los Alemanes, que havian de quedar indispensable-
mente en servicio del Imperio, ò retirarse à sus Patrias. No se
concediò Artilleria alguna al Governador, por ser toda la que
havia del Señor Elector de Colonia. A 24. salì la Guarni-

H 3

cion

cion Francesa, y entrò la de los Aliados, compuesta de Brandemburgueses, de Monasterienses, y Olandeses. Este suceso, gan-
 junto con el otro, de haverse ajustado las diferencias, que tan de l-
 to tiempo han durado entre el Rey de Dinamarca, y el Duque
 que de Holstein Gottorp, à satisfacion de este, y de los Me-en
 diadores, es de imponderables consecuencias; la primera de vn g-
 las quales será renunciar el Rey de Dinamarca a su Alianza dest-
 con Francia, y viniendose con el de Suecia, emplear ambos sus mie-
 Armas de mar, y tierra contra Franceses. Despues de ganado què
 Keyserwert, marchò el Exercito victorioso por la mesma ribe-
 ra del Rhin, a apoderarse de la cabeça de la Puente, que Fran-
 ceses tienen en Boña, y bombardear desde allí aquel nido de den-
 Incendiarios, y Ladrones, mientras otro cuerpo de Aliados fer-
 los encerraria por la otra parte, asta que pidiesse misericordia. des-

El Castillo de Edimburg se redujo à la obediencia del Rey
 Guillelmo. Londonderry, sitiada de la gente del Rey Jacobo, Tre-
 queda socorrido con gente, municiones, y viveres, que se em-
 biaron de Inglaterra. El Almirante Herbert a 23. del passado
 se hizo a la mar con las Armadas de Inglaterra, y Olanda. La
 lista que se ha visto de la primera contiene treinta y siete Na-
 vios de gran fuerça, y bien armados, y la de Olanda treinta y
 dos de la mesma calidad. Aseguran se pondrà el Almirante
 con cinquenta delante del Puerto de Brest, mientras los otros
 diez y siete se ocuparán en otras facciones, y se les incorpo-
 raran otros muchos de Olanda, que justamente han escusa-
 do la dilacion, alegando havian sido obligados a dár care-
 na, por haver sido aquellas fuerças obligadas a estàr en mar
 todo el Imbierno. Pretende Herbert embaraçar la vnion de
 los Navios Franceses del Mediterraneo con los del Oceano, pin-
 peleando con los primeros que se le pongan delante. die-

Haviendo el Exercito de Francia, que manda el Mariscal
 de Humieres, mudado su Campo de junto al Pieton, a las ori-
 llas del rio Hayne en la Provincia de Haynao, sucediò a 2. del
 corriente vn temporal de agua tan terrible, que en gran parte se

ran se viò inundado, llevandose la corriente mucho bagage, ahogando gran numero de cavallos, y corrompiendo todo el pan de la Proveeduría, muchas municiones, con otros daños, muy difíciles de reparar. El Tiniente General Tilladet, interesado Me en esta perdida por mas de ocho mil escudos, tuvo por esto un gran debate con el Tiniente General Dumez, culpandole de este Campamento, sobre lo qual los hizo el Mariscal de Hussos mieres poner en arresto, y despachò Correo al Rey. El Marqués de Boufflers, desde aquel Campo fuè con alguna gente à ocupar el Castillo, ò por mejor dezir, Casa de recreo del difunto Conde de Marchin, en el Pays de Lieja, y oy del Cardenal de Furstemberg, famoso desquite de la perdida de Keyservert, y de tanta consequencia, que luego le desmantelò, y desamparò.

Tambien abandonaron Franceses estos dias la Ciudad de Treveris: pero con la circunstancia maravillosa de no haverla saqueado, ni quemado. Retiròse aquella Guarnición à Monreal.

Aguardava el Señor Duque de Lorena la Artilleria para empezar sus operaciones, que se cree seràn por Moguncia, ò Monreal. Todo serà de aqui adelante choques, rencuentros, ataques, y Batallas, anelando todos los Potentados Aliados à señalarse contra el enemigo comun. Este buscando, y solicitando de Infieles las amistades, que se ha desmerecido entre Christianos, passò poco ha su Tiniente General Tourville à Argel con quatro Navios de Guerra, y embiò à la Ciudad un Comissario à proponer Paces, ofreciendo de parte de Francia, que cada vna retuviesse las presas hechas durante el rompimiento: pero los Moros rechazaron la proposicion, pretendiendo les bolviesse Franceses todas las presas, y los Esclavos, y se obligassen à rescatar los suyos; y no queriendo tratar en otra manera, se retirò con poco ayre el Comissario.

ITALIA, Y LEVANTE.

Roma à 25. de Junio 1689.

EL Marquès Octavio Nigrelli, que llegó aqui à 31. del pasado de orden del Señor Emperador, despues de haver cumplido con su Santidad, y à su insinuacion visitado las fortificaciones de Civitavieja (de cuyo estado diò relacion muy cumplida) ha passado à executar las comisiones, que traia de su Magestad Cesarea, con los Principes de Italia, Feudatarios del Imperio, solicitando las asistencias à que por este titulo están obligados en el caso presente de la iniqua Guerra, movida de Franceses contra el mesmo Sacro Imperio, y el Señor Emperador su Cabeça: con declaracion en su Augustissimo nombre, de que à ninguno se le admitirà escusa desta obligacion, y se tendrán por igualmente enemigos los que alegaren de amistad, ò neutralidad con aquella Corona.

Algunos dias ha que su Beatitud no firma despacho alguno, à causa de vna fluxion sobre el brazo derecho, que le ha movido algo de calentura, de cuydado en sus muchos años, y en vn tiempo, que mas necessita la Iglesia de que la Magestad Divina prospere su santa vida por muchos años.

La nueva de la eleccion de Esposa del Rey Catolico en la Persona de la Señora Princesa Mariana Palatina, ha sido recibida con general aplauso, teniendose por firme, que con esto, mediante Dios, se assegura la sucecion, de que tanto se necesita en aquella Corona.

Venecia à 28. de Junio 1689.

Siente mucho el Senado, que se confirme la noticia de haver entrado mil y quinientos Turcos de refuerço en Napoles de Malvasia, quando se pensava no tardaria el Presidio à pedir pactos. Pero es forçoso consolarnos con el adagio de fer como imposible poner puertas al Campo, no siendo otra cosa la Mar. El Noble Jacobo Cornaro, Proveedor General de

de la Morea, al mesmo tiempo de aquella desgracia, hizo romper la Puente por donde los Infieles havian restablecido la comunicacion de la Ciudad con la Tierra firme de la península, y al rededor de los dos Fortines, que ha hecho fabricar poco ha, haze campear vn gran numero de Griegos, Albaneses, y Maynotes, para que estorven el bolverla à componer.

Vn Bajel marchante Frances, que poco ha llegó de Constantinopla, de donde havia salido siete semanas antes, contó vn arbitrio, jamás oído en otra ocasion, de que se servian los Turcos para engrossar sus Exercitos, y era haver ordenado el Sultan à todos los Xerifes (generacion considerada como descendiente de Mahoma) acudiesen armados adonde se les mandasse para la defensa de la Religion Musulmana: noticia, ò quimera, que se recibió, como de vn hombre de su Nacion, de la qual es raro el que no levanta hasta las nubes la excelencia del Gobierno de los Turcos, y los recursos que les quedan para bolver à oprimir de nuevo al gran trecho de Pays que se les ha quitado. A aquel cuerpo de gente verde (por los Turbantes verdes, que usa) le suben à treinta mil hombres. Pero como el deseo es facil de engañar, no ha reparado el relator, ò los mesmos Turcos, si subsiste su dicho, el tiempo que será menester para juntar desde los vltimos confines del Imperio Otomano aquella caravana, esparcida en todas sus Provincias, y especialmente en las Arabias, y en las tres partes conocidas del Mundo, de adonde algunos podrán llegar à la parte que se guerrea, en dos años de marchas regulares: aun sin las alteraciones, que todavia se mantienen en muchos Dominios del Asia, y Africa contra los infortunios, que han desacreditado los Principes de la Casa Otomana en Europa, desde principios desta vltima Guerra.

Milan à 2. de Julio 1689.

A 12. del passado Janio partiò de Roma la dispensacion de su Santidad para el Casamiento de nuestro Rey con la
Se

Señora Princesa Mariana Palatina, que están en tercero y quarto grado en esta forma. Guillermo, Duque de Baviera, tuvo dos hijas. Llamóse la mayor Ana Maria, y casó con el Emperador Ferdinando II. de quien nació Ferdinando III. padre de nuestra Reyna Madre. La otra hija se llamó Magdalena, casó con VVolfango, Duque de Neuburg, y fué madre del presente Duque de nuestra futura Reyna Mariana: con que la Reyna Madre nuestra Señora, y la Reyna que esperamos, son Primas segundas, y especialmente la última con nuestro Augusto Carlos II. en tercero grado con quarto. Suponese à estas horas celebrado el Matrimonio en Viena, adonde ha ido el Señor Elector Palatino con toda su Corte, y se havrà casado con poderes de nuestro Rey el Señor Emperador en Real nombre.

Aguardanse en el Final las Galeras de Napoles, Sicilia, Genova, con tres mil hombres de Napoles, para tomar aquí dos mil, y passar à Cataluña.

Los Turcos se detienen de la otra parte de la Morava, y los nuestros se engrossavan cada dia mas en Yagodina, adonde havia de llegar à 13. ò 14. del passado el Principe Luis de Baden, para empezar la Campaña, que así en Oriente, como en Occidente se espera gloriosa, aunque especialmente contra los Turcos, destituidos de los Tartaros, ocupados à defender de los Moscovitas, que vnidos con los Cosacos, han passado cuchillo mas de veinte mil de aquellos Barbaros.

Venecia no ha abierto aun la Campaña, y es cosa bien temerosa, que como no sin fundamento se teme la ayan de faltar este año los auxilios de su Santidad, y del Gran Duque de Toscana. Esto deverà mas la Christiandad à Franceses, que con sus extravagancias han obligado aquellas dos Potencias no alejar sus fuerças de sus casas, donde han recelado podrian haverlas menester.

Los Duques de Baviera, y Lorena van tendiendo sus banderas por las Riveras del Rhin, para dàr la caza à Franceses.

de Lorena, despues de la ocupacion de Cassel, tuvo vna gran
 inta en Francoforte, con Baviera, Saxonia, Langravios, y
 otros Principes del Imperio. Luego hizo ocupar vna Isla,
 que haze el Rhin en la entrada del Meno, y corta la comuni-
 cacion de Moguncia con Philipsburg. Al mesmo tiempo hi-
 zo que passassen algunos Regimientos à comboyar la Puente
 de Barcas de Coblentz hasta cerca de Moguncia, donde se
 avia de formar. Baviera ha ocupado vn fuerte frontero de
 la Puerta del Agua de Philipsburg, y ha levantado otro, con
 que tiene predominado al Fuerte Luis, y vna Isla, que corta
 la comunicacion deste con Philipsburg. Otro puesto està
 fortificando el Principe Eugenio de Savoya, para quitar de la
 propia manera la comunicacion entre el Fuerte Luis, y Argen-
 tina.

E S P A ñ A.

Girona à 14. de Julio 1689.

Haviendose ofrecido los dias passados al General de Ba-
 talla D. Joseph de Agullò la ocasion de pelear con la
 guarnicion de Campredon, que numerosa havia salido, co-
 rrespondiò la fortuna à su valor, y obligaciones: pues al cabo
 de vn obstinado combate, en que perecieron muchos de los
 enemigos, forçados à retirarse, y aun ceder la Villa al arbitrio
 de los nuestros, se apoderaron della. Sin embargo haviendoles
 sido imposible mantenerla debajo del gran fuego del Casti-
 llo, que la predomina, oy se ha sabido de vn Aldeano, que ha
 llegado de la mesma parte, han salido della à cuydar de los
 passos, y puestos del bloqueo, hasta que llegue la Infanteria de
 Italia, que à estas horas se supone podrà haver arribado à Bar-
 celona, en mucho mayor numero que se avia pensado. Ni se
 cree, que el enemigo piense en intentar el socorro, con la po-
 ca gente que le ha quedado, y cada dia se le desaparece: pues
 con esto darà lugar à nuestro Exercito, para entrar en el Ro-
 se-

sellon, donde nuestras partidas han puesto debajo de cont
bucion muchos Lugares.

Es indecible el alborozo, que al Exercito, y â todo el Pri
cipado ha ocasionado la noticia de haver su Magestad nom
brado por Governador destas Armas al Señor Marquès De
Conflans, de cuyas grandes experiencias, valor, y calidad,
tân muy bien informados.

EN MADRID.

Por Sebastian de Armendariz, LE
brero de Camara de su Magest
ad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necessarias.